

El conocimiento de la vivienda rural colombiana en las esferas investigativas y en las instituciones que atienden sus problemas es relativamente deficiente por cuanto predominan todavía estudios sueltos y conocimientos desagregados. Dentro del espectro de posibilidades de estudio de la vivienda rural en Colombia, bastante amplio por cierto, es necesario delimitar el campo de trabajo de acuerdo con ciertas prioridades que permitan ofrecer, lo más rápidamente posible, un diagnóstico que lleve a soluciones concretas.

Dentro de esta intención, entre 1976 y 1979 se efectuaron tres etapas de estudio de la vivienda rural del minifundio colombiano. Se seleccionaron dos aspectos relativos al campo arquitectónico como los puntos básicos del estudio: la tecnología regional de la construcción y las características arquitectónicas de las viviendas.

Las tres etapas se realizaron con el apoyo de Colciencias. La primera de ellas fue cofinanciada por el Centro de Planificación y Urbanismo de la Universidad de los Andes, las dos etapas restantes fueron cofinanciadas por el Centro Nacional de Estudios de la Construcción, Cenac.

En las tres se estudiaron varios municipios del oriente de Cundinamarca, de la región de Girardot, de la región de Montería —Sincelejo y del altiplano de Ipiales.

El conjunto de resultados ha permitido el diagnóstico gradual y expandido de la situación nacional de la vivienda rural. Este aspecto es de suma importancia por cuanto el objetivo final del estudio es el cubrimiento nacional del problema.

Parte de los resultados obtenidos se utilizó en la preparación del libro titulado "La Arquitectura de la Vivienda Rural en Colombia", volumen I, el cual fue publicado en 1980 con la financiación de Colciencias.

Las seis regiones estudiadas inicialmente y la publicación mencionada constituyen el primer intento sistemático dirigido a la recopilación de datos y al análisis de la situación de la vi-

vivienda rural en Colombia. Es evidente que el alcance de esas etapas es bastante limitado y que las conclusiones que de ellas se derivan sirven principalmente para el diagnóstico particular de las regiones incluidas. La ampliación del campo de estudio permite obtener resultados que nuevamente son aplicables a sus respectivas regiones y que al mismo tiempo fortalecen las posibilidades de un diagnóstico a nivel nacional. En este sentido cabe enfatizar que el carácter fundamental del estudio es el de hacer una contribución efectiva a la acción gubernamental sobre la vivienda rural en las áreas de minifundio. Este carácter no impide que el estudio haga también una contribución a los campos del conocimiento cultural y arquitectónico del país.

LA ZONA CAFETERA

Para continuar con el análisis de la situación de la vivienda rural en Colombia y aplicar el método y los conocimientos disponibles al estudio de la tecnología regional de la construcción y de las tipologías arquitectónicas de la vivienda rural se escogieron cuatro de las regiones que forman la zona cafetera del área central del país. Estas cuatro regiones, localizadas en los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda, presentan una serie de aspectos históricos, culturales y de economía agrícola que permiten enfocar el estudio sobre unas bases comunes. Presentan además una serie de condiciones tecnológicas en la construcción de viviendas, especialmente el uso de la madera y de la guadua, que revisten especial interés por cuanto su estudio se puede basar en investigaciones precedentes y en especial las desarrolladas por el arquitecto Oscar Hidalgo.

Para el desarrollo de este estudio se adoptaron tres planos diferentes de observación y análisis: de la vivienda como fenómeno concreto, como fenómeno cultural y como fenómeno histórico.

La vivienda como fenómeno concreto se estudia como edificaciones habitadas, adecuadas e identificadas por un grupo de usuarios, algunas de cu-

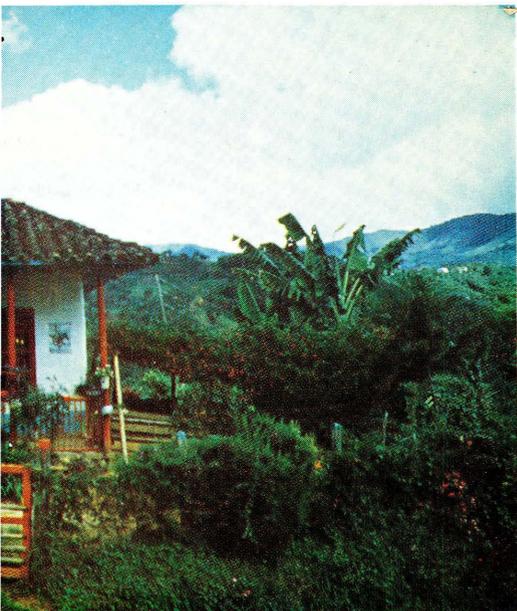


Fotos: María Claudia Romero



La vivienda rural en la zona cafetera

Alberto Saldarriaga*



yas particularidades se registran en forma cuantitativa y cualitativa.

La vivienda como fenómeno cultural se examina primordialmente como un conjunto de rasgos arquitectónicos característicos generalizados en una región geográfica o administrativa, asociado a formas colectivas de comportamiento, igualmente generalizadas y características.

La vivienda como fenómeno histórico se estudia a través de la presencia de rasgos originados y desarrollados en etapas anteriores al poblamiento y al manejo del territorio y de sus recursos.

Estos tres planos están ligados entre sí conceptual y operativamente, por cuanto se asume que el fenómeno

concreto de la vivienda es parte de un estado cultural característico; éste a su vez, se incluye en un fenómeno histórico; es decir, hace parte de un desarrollo y recoge diversas líneas de continuidad en sus componentes.

IDENTIDAD CULTURAL DE LA VIVIENDA CAFETERA

Para definir, en una aproximación generalizada, la identidad cultural de la vivienda del minifundio cafetero en los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda, es necesario considerar en primer lugar que a cada una de esas áreas geográficas corresponde una fase específica de la colonización antioqueña y que, a su vez la región completa fue sujeta a un proceso de poblamiento diferente durante la colonia y durante el período prehistórico.

La secuencia migratoria indica que, a lo largo del proceso, los componentes culturales tradicionales de los pobladores antioqueños de finales del siglo XVIII, se fueron diluyendo a través de las distintas fases, amalgamándose con nuevos elementos propios de la misma colonización y con los influjos de pobladores indígenas y de otros migrantes. De acuerdo con esta información, la región más tradicional de las estudiadas sería la de Caldas, seguida por el suroeste antioqueño y por la región de Risaralda.

Las regiones más nuevas, la del Otún y la del río La Vieja (Risaralda y Quindío respectivamente) serían desde este punto de vista, las que tienen mayor cantidad de influencias diferentes de las tradicionales.

Pero este argumento queda parcialmente desvirtuado por el proceso de ingreso de la economía cafetera, que muestra cómo en el suroeste antioqueño (Sinifaná y San Juan) se estableció primero el cultivo, lo que hace suponer que la formación más antigua de la parcela campesina se dio primero allí, luego se extendió a las regiones del Risaralda y de Caldas, pasó posteriormente a la región del Otún y finalmente al Quindío. Esta secuencia de implantación del café hace que la mayor tradición cafetera sea antioqueña y que su secuencia decreciente siga el rumbo hacia el sur.

Por su parte, la influencia arquitectónica que se puede considerar "tradicional", es obviamente la correspondiente al período colonial. Si el origen de la migración hacia el sur se ha localizado en el área de Rionegro, Sonsón y Abejorral, la arquitectura antigua de estos territorios es la que da la pauta para analizar la influencia colonial, la que se resume en lo organizativo en el uso de los corredores y en las secuencias lineales de habitaciones o recintos, en lo constructivo en el empleo de teja de barro, maderas aserradas, en columnas pares y cerchas para sostener la cubierta y en el uso del revoque o enlucido.

El manejo de la guadua, de origen indígena, se ha incorporado como la segunda influencia importante en el campo de lo arquitectónico. Esta influencia, unida a la tradicional española, produjo una expresión arquitectónica particular, característica de las seis regiones que, sin embargo, adopta expresiones específicas en cada una de ellas.

IDENTIDAD DE LA ARQUITECTURA RURAL CAFETERA

Para efectuar el análisis de la identidad de la vivienda cafetera en áreas de minifundio se han tenido en cuenta los siguientes criterios: la identidad de la vivienda rural cafetera en relación con el contexto ambiental (clima, topografía, paisaje), indica la adecuación de la misma a condiciones externas de orden geográfico. Esto es particularmente importante, dada la premisa de la topografía quebrada, propia de las vertientes del minifundio cafetero y del clima específico requerido para el cultivo de la planta.

La identidad de la arquitectura de la vivienda rural cafetera corresponde con lo ya mencionado acerca de la vivienda como fenómeno concreto: tipos y formas tradicionales predominantes, tradición constructiva, pautas de uso del espacio y adecuación de la vivienda al cultivo del café.

Los elementos de identidad que se superponen a la arquitectura hacen parte importante del carácter que ésta

* Arquitecto. Director del Centro de Estudios Ambientales.

posee. Se consideran elementos de identidad superpuesta todos aquellos que no conforman la edificación propiamente dicha, pero que la modifican en su apariencia: color, plantas, muebles y objetos, etc. En esta identidad superpuesta se distinguen los elementos que representan valores colectivos y los que representan valores individuales o familiares.

Estos criterios para el estudio de la identidad particular de la vivienda cafetera sirven para referir, los aspectos enunciados previamente, de la formación histórica y cultural de la región, a los hechos concretos de las habitaciones campesinas en las que se desarrollan los modos de vida propios de la población dedicada al cultivo del café.

Adaptación al medio geográfico: El espacio geográfico en el cual se implantó la población de colonizadores que adoptó el cultivo del café como base económica posee, como ya se ha dicho, características topográficas de vertiente, con pendientes bastante pronunciadas. El cultivo del café, por otra parte, se localiza en una franja térmica bastante definida, que va desde los 1200 hasta los 1800 metros de altitud aproximadamente. El clima de esta franja es constante: temperatura media no inferior a 17.5 grados centígrados, precipitación entre 1700 y 2500 milímetros anuales. Desde el punto de vista de temperatura, el espacio geográfico ocupado por las parcelas del minifundio cafetero, no ofrece mayor dificultad, es un clima adecuado para la habitación. La topografía es entonces el factor geográfico más determinante en cuanto a adaptación de la vivienda se refiere. El control climático de las viviendas se manifiesta en características como la disposición alienada de los espacios que permite que cada uno de ellos tenga aperturas por dos de sus costados; corredores que crean franjas de protección contra el sol y la lluvia; control empleado en las aperturas con puertas y ventanas cerradas con postigos de doble hoja que permiten cerrar o abrir completamente el vano, o dejar controles intermedios; aislamiento entre el piso de la vivienda y el suelo, para evitar la humedad y permitir también la conservación del

material de la vivienda, la guadua; el empleo de materiales aislantes: bahareque, teja de barro, y el uso de cielos rasos interiores en las habitaciones, que refuerzan el efecto aislante de los materiales exteriores.

La adaptación de la vivienda a la topografía se manifiesta en el manejo de la pendiente del terreno, el que después de un cierto límite favorece la obtención de espacios para la casa, debajo de la planta principal. La vivienda, propuesta como una plataforma plana, no requiere en sí misma condiciones topográficas especiales. Se puede implantar en cualquier sitio, prolongando hasta donde sea necesario los apoyos estructurales y subdividiendo el espacio disponible, según su altura.

Tipología y formas tradicionales: La tipología organizativa predominante en las cuatro regiones estudiadas es la de un sólo eje lineal, con un corredor por uno de sus lados. Más aún, las tipologías lineales de un sólo eje, con distintos elementos circulatorios en conjunto, predominan en toda la muestra. La linealidad de la tipología es adecuada para localización topográfica de la vivienda, puesto que ofrece un menor lado en el sentido fuerte del terreno. Es también adecuada climáticamente, por las razones ya expuestas. El corredor es esencial en la vida de la casa. La linealidad de las viviendas está también muy relacionada con el sistema constructivo de la guadua y en particular con los sistemas estructurales de la cubierta, que controlan de hecho las distancias y el ancho de la edificación.

La derivación de lo lineal hacia el ángulo, con dos ejes, o hacia viviendas de tres y cuatro ejes, es parte de lo que se ha llamado un "sistema tipológico" en el cual, la base lineal permite configurar distintas tipologías organizativas, mediante adiciones o giros espaciales.

Los estudios de la vivienda rural del minifundio colombiano se encuentran en vías de conclusión. Se espera realizar investigaciones en los departamentos del Cauca y Santander, con los cuales la cobertura nacional quedaría prácticamente satisfecha. ■

ESTADÍSTICA CIENCIA TECNOLOGÍA

Clasificación por campos de aplicación y disciplinas

No. Proy.	CAMPO DE APLICACION SUBTOTALES \$	No. Proy.	DISCIPLINA
21	\$13.841.000	57	VIVIENDA
10	\$4.135.000		MATERIALES DE CONSTRUCCION
7	\$1.877.000		DESARROLLO REGIONAL Y URBANO
12			OBRAS CIVILES
1			PLANIFICACION
5			ESTUDIOS SOCIO ECONOMICOS
1			OTROS CAMPOS
57	\$31.853.000		TOTALES
3			CIENCIAS BASICAS
31	\$15.159.000	70	CIENCIAS DE LA INGENIERIA
1	\$1.774.000	4	CIENCIAS AGROPECUARIAS
1		1	CIENCIAS SOCIALES
11		1	PROG. (VIVIED)
2		1	SOCIOLOGIA
1		1	ANTROPOLOGIA
22	\$12.116.000	46	PLANEACION REGIONAL
No. Proy.	AREA DE LA CIENCIA SUBTOTALES \$	No. Proy.	DISCIPLINA

Clasificación por áreas de la ciencia y disciplinas

Dibujos: Ricardo Orjuela